

EL CONSTITUCIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION, ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—En esta capital, un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscritores, 25.—Extranjero 40.—Anuncios 25 cént. de real línea del tipo nueve a los suscritores y 50 a los que no lo sean.—En la primera plana 75 céntimos de real por línea a los suscritores y a los no suscritores un real línea.—En la seccion local y en gacetas 75 cént. línea a los suscritores, y un real a los no suscritores.
ESQUELAS DE DEFUNCION.—En la primera plana y a dos columnas, 100 rs.; a una columna, 50 rs. En la seccion local y a dos columnas, 80 rs.; a una columna, 40.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Las suscripciones empiezan en los dias 1 y 16 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripcion y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de EL CONSTITUCIONAL en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales. No se devuelve ningun original.
La redaccion y administracion de EL CONSTITUCIONAL se hallan establecidas en la calle de la Princesa, 2, entresuelo.

Año XIV.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

VIERNES 29 DE AGOSTO DE 1879.

Número 3.417.

SECCION DE RECLAMOS.

Quincalla.

maletas.
Sombrereras.
Planchas vapor.
Idem ordinarias.
Grifos superiores.
Ata-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Tijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Tenedores.
Cocharones.
Navajas.
Corta plumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Hules.
Bujías.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, núm. 43, 45 y 47, Alicante.

Camas inglesas, maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.
De canónigo ó cámaras.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.
Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 43 y 47 Alicante.

Teneduria de libros por partida doble, método Gallar, se hallará de venta en las librerías de los Sros. Carratalá y Gadea, Gossart y Reus, á 20 reales vellon ejemplar.

Para los señores libreros de la capital y demás puntos de España se les hará una rebaja para su comision dirigiéndose á su propietaria doña Asuncion Carratalá, calle del Cid, núm. 12.

Vino de San Rafael clarificado.—Este vino, por su gusto y color se asemeja al San Jorge, de Francia. Su precio es de 75 céntimos botella y devolviendo el casco á 45; por docenas se lleva á domicilio.

Idem de Valdepeñas á peseta la botella y á tres reales micheta.
Tambien se espandan vinos de Biar y de la Huerta.
Labradores, 17.

EL CONDE DE ANDRASSY. (1)

Durante la campaña de 1849 el general Gorgey vió entrar un día en su

(1) Este artículo biográfico ha sido publicado por un periódico de París, del que lo reproducimos con trabajo interesante, pero sin aceptar algunos puntos de vista del articulista ni reconocer la exactitud de algunos hechos que dá como seguros.

vienda un coronel de honveds con un uniforme nuevo resplandeciente de dorados y galones. El general reconoció al conde Julio Andrassy. Aunque apenas contaba veinticuatro años, Andrassy habia conquistado gloria, ó al menos fama; habia logrado hacerse un puesto entre los diputados más influyentes de la Asamblea revolucionaria de Pesth, y era considerado como uno de los oficiales más brillantes del ejército de la independencia. No ménos feliz en la vida política que en la guerra, habia ganado grandes triunfos con pocos dias de intervalo en el campo de batalla y en la tribuna del Parlamento.

El general en jefe Gorgey afectaba una extrema austeridad, y acostumbraba llevar un uniforme que apenas se distinguía del de los soldados. Así, pues, no pudo reprimir un movimiento de mal humor al ver fastuoso traje de su subordinado. Por otra parte, habia perdido toda ilusion sobre el éxito de la guerra, y los bordados que cubrian el pecho de Andrassy le parecían una especie de insulto á las desgracias de la patria.

—¿Qué significa ese traje?—preguntó secamente al coronel.

—Parto para Constantinopla,—contestó Andrassy,—voy á representar á Hungría cerca del imperio otomano.

—Nada teneis que hacer allí, no hay que esperar nada de los turcos; aquí debe decidirse la suerte de Hungría.

A pesar de las severas palabras del general, el conde Andrassy no se quitó el uniforme bordado y partió para Constantinopla, siendo su estreno en la carrera diplomática. Extraño era el destino que estaba reservado al coronel de honveds, á quien una orden de Kossuth acababa de improvisar embajador Representante oficial de un gobierno revolucionario, debía ser elevado en adelante tras numerosas vicisitudes al cargo de primer ministro de la corte de Viena, y el mismo soberano que le habia hecho condenar á muerte y ahorcar en efigie, debía nombrarle caballero del Toison de Oro.

En verdad que raras veces se habia complacido la naturaleza en formar un carácter de hombre de Estado mejor templado para resistir á los sacudimientos de feliz y adversa fortuna. Para el conde Andrassy los reveses no han tenido amargura, ni tristeza el destierro. Solo ha sacado de la adversidad una leccion, y es tener en sí mismo una confianza inalterable: así, pues, ha sido un perfecto gran señor, sin cuidarse del mañana, pródigo, con la sonrisa en los labios, siempre feliz y popular.

Durante más de veinte años, el con-

de Andrassy ha sido el ídolo de sus conciudadanos. Hungría ha estado enamorada de ese hombre, como lo estuvo Francia por algun tiempo de Enrique de Guisa. Este afecto del pueblo magyar parece desde luego difícil de explicar, pues no lo justifica el brillo de los servicios prestados ni el prestigio del génio. No, únicamente en el carácter personal del hombre deben buscarse las causas de los constantes triunfos obtenidos por el rebelde de 1849 y primer ministro de 1871.

Un hombre de Estado solo es verdaderamente popular con condicion de ser la exacta personificación de las cualidades y defectos de sus conciudadanos. Gran señor por la cuna, soldado de la revolucion y vuelto despues á la corte, donde debia reconquistar el aprecio de su soberano, el conde Andrassy ha sido siempre magyar hasta la médula de los huesos. Tal es el secreto de su fuerza. Es un magyar verdadero, cubierto de bordaduras y galones de oro, jinete incomparable, de ingenio brillante, fecundo en recursos, y que se cuida muy poco de lo porvenir. En el fondo, el fatalismo de las razas sevitimas y en la superficie, la elegancia de la más refinada civilizacion: unido á esto un buen humor constante; un carácter amable y seduccion irresistibles. Durante veinte años Hungría no ha querido conocer más que á ese hombre, y se ha entregado á él completamente. Su nombre ha sido victoreado en la plaza pública y hasta en las más modestas cabañas, y ha sido repetido en voz mas baja y conmovida en mas de un aristocrático gabinete de tocador de Pérsia. En resumen: el conde Andrassy ha sido el tipo del hombre de moda, el diplomático de moda, el ministro de moda.

I.

Ha habido genealogistas que han atribuido á la familia Andrassy un origen más antiguo que la de los Arpad; pero deparados los hechos, hay que rebajar mucho de estas pretensiones. Si bien es cierto que los Andrassy son de buena nobleza, no parece que su nombre brillara con gran fama en los tiempos heroicos de Hungría. De cualquier manera que sea, le cuestion de origen ofrece poco interes: indudablemente hubiera habido presuncion en los antepasados del ministro, si hubieran querido rivalizar en la antigüedad de su nobleza con los descendientes de Arpad pero no es ménos cierto que ocupaban un puesto considerable en la aristocracia del condado de Zemplin.

El conde Carlos Andrassy, padre del ministro, era un gran señor de naci-

miento y de profesion, y además hombre de talento. En su juventud habia formado parte de una sociedad de caballeros galantes y extraños á los negocios públicos. Durante toda su vida se mantuvo alejado del poder; acostumbraba decir á cada momento: «Sors hona, nihil linla», y consideraba esta divisa como el complemento de la humana sabiduria. A su patrimonio de familia, que era bastante considerable, habia agregado, con un buen casamiento, los inmensos dominios de Szapary; de modo, que pocos magnates podian rivalizar en riqueza con el conde Carlos Andrassy.

La existencia de ese gran señor transcurrió alegremente en medio de diversiones y satisfacciones de todo género. La única preocupacion que tuvo el conde Carlos durante su vida, fué hacer de sus tres hijos incomparables jinetes.

El conde Julio, el segundo de la familia, parece haber ejercido de hecho el derecho de primogenitura, con gran disgusto de su hermano Manuel que, segun cuentan, nunca se ha resignado á esta usurpacion.

El conde Julio supo aprovecharse de la educacion paterna. Siendo niño manejaba ya un caballo con la habilidad de un consumado jinete; no le eran obstáculos las zanja mas anchas ni las más elevadas barreras; en un país en que están en uso las apuestas mas audaces, el segundo de los Andrassy era célebre por su intrepidez, y sus hazañas como jinete han llegado á ser legendarias en el comitado de Zemplin.

En los ratos perdidos, los tres hermanos Andrassy estudiaban las lenguas extranjeras, y las aprendieron de sus maestros y criados sin esfuerzo, sin trabajo, por infiltracion, por decirlo así, que es el único medio de conocerlas á fondo.

Desde muy niño, el conde Julio, el más inteligente de los tres, supo hablarlas con extrema soltura. Este conocimiento profundo de las lenguas, parece haber bastado al eminente hombre de Estado para llegar á las primeras dignidades del imperio de los Hapsburgos. Recientemente decia en público: «hace treinta años que no he abierto un libro.»

Cuando estudiaba leyes en la Universidad de Pesth, el conde Julio fué el rey de la elegancia; lo mismo que en la casa paterna era sin contradiccion, el primer jinete. Sus dos hermanos, Manuel y Adalar, eran para él como dos ayudantes. Los tres Andrassy tenian costumbre de vestir el mismo modo. Su traje azul oscuro escitó la admiracion de la facultad de derecho y fué adop-

tado durante algun tiempo por la juventud magyar.

Es inútil decir que los tres hermanos despreciaban mucho las Pandectas. En cambio, el conde Julio compensaba su poca aficion al estudio, con una notable facultad de asimilacion. Citaba los nombres de los poetas sin haber leído sus obras, y conocia los sistemas políticos sin que le fuera posible indicar sus autores; añábase á esto la brillantez en la discusion, una palabra fácil, y sobre todo, el arte de lanzar á tiempo una frase ingeniosa para suplir un argumento.

Naturalmente Julio Andrassy estaba obligado; sopena de perder su prestigio, á participar de todas las ilusiones de la juventud magyar, sobre la cual ejercia una verdadera dictadura. Habia nacido en el momento en que Hungría se despertaba por fin de un letargo de varios siglos, y queria tener vida propia. A medida que crecia, el movimiento nacional que debia ocasionar la guerra de la independencia ganaba terreno de dia en dia, movimiento nacional en toda la fuerza de la palabra, porque la revolucion húngara no tenía por origen rivalidades entre las diversas clases de ciudadanos ni contiendas religiosas, sino las reivindicaciones históricas de la patria.

Kossuth era el jefe de esa conspiracion de todo un pueblo contra el gobierno establecido. Durante su juventud, el célebre agitador habia sido el abogado y consejero del conde Carlos Andrassy. Kossuth tomó bajo su proteccion el segundo hijo de su antiguo cliente y le hizo nombrar diputado en el comitado de Zemplin; de modo que en las elecciones de 1874 el conde Julio entró fácilmente en la carrera política á los 23 años de edad.

Julio Andrassy se agregó en el Parlamento de Pesth al grupo de los diputados de la extrema izquierda, que siguieron con apasionada fidelidad la política de Kossuth. Desde el primer día el joven diputado de Zemplin se habia asociado á la fortuna del dictador; votó la independencia de Hungría; y habiéndose declarado la guerra, no vaciló en tomar las armas.

En un principio de hostilidades fueron desgraciados para los magyares. En la batalla de Szwat los guardias nacionales emprendieron la fuga á las primeras descargas de la infantería austriaca. El conde Andrassy hacia desesperados esfuerzos para contener á los fugitivos: trataba á los guardias nacionales de «cobarde canalla» y les daba de plano con el sable; pero fueron inútiles las súplicas y amenazas, y el

conde se vió arrastrado en el torbellino de la derrota.

(Se continuará.)

Alicante 29 de Agosto de 1879.

ORDENO Y MANDO.

Hé ahí uno de las bellos ideales de los partidos reaccionarios.

Elevar el principio de autoridad hasta la idolatría china.

Restringir el sistema parlamentario que fué el mas noble timbre de las municipalidades españolas, y que mató Felipe II, encarnación viva del absolutismo.

Siempre que los partidarios de la escuela moderada, que todavía es fiel guardadora de los hábitos absolutistas, consiguen apoderarse de la situación de un pueblo, les vemos obrar de la misma manera, esto es, exhumando su sistema de ordeno y mando, y prescindiendo en lo posible de las prácticas establecidas desde que rigen á los pueblos modernos, gobiernos representativos.

Su primer cuidado es apoderarse de la administración pública, para que nadie pueda entorpecer la marcha que se proponen seguir.

Cuando los partidos liberales conquistan el poder hacen las innovaciones necesarias en las dependencias del Estado, de la provincia y del municipio; pero cuando los moderados dominan en absoluto lo hacen todo como el huracán, ó como la hoz del segador.

Casos podríamos citar á propósito de esta afirmación, que todos conocemos; pero por eso mismo prescindimos de la cita, á fin de no empuñar la cuestión que nos ocupa.

Lo que nosotros condenamos hoy en la conducta de los moderados que han conseguido tener una gran mayoría en el ayuntamiento, no es precisamente que hayan removido su personal, sino la forma con que lo han hecho.

Si deseaban colocar á sus amigos en los puestos mas importantes de la corporación popular, debieron hacerlo llenando las prácticas acostumbradas y respetando las prescripciones legales, y no por medio de una especie de *hukase* redactado en un conciliábulo nocturno y puesto sobre el tapete de repente y sin dar lugar á una discusión que hubiera podido aclarar ciertos puntos, y evitar que se faltase á

los preceptos legales que existen respecto á algunos de los destinos que se han provisto indebidamente puesto que no se han llenado los requisitos que para su provision se exigen.

Alicante vió con estupor ese primer paso de la mayoría moderada del ayuntamiento, no solo por lo trascendental que es en sí, sino por que revela que hemos entrado en una era de retroceso, en que hemos de ver exagerado hasta el infinito el principio de autoridad, y deprimido el principio de amplia y pública discusión.

Nosotros que prescindimos siempre de las personas cuando discutimos los hechos, somos tal vez los que podemos juzgar lo ocurrido respecto al personal del Ayuntamiento, con mas imparcialidad que nadie, y por eso no titubeamos en condenar la conducta de esa mayoría moderada que dejó cesantes de una plumada y sin razon plausible á casi todos los empleados de la corporación popular, sustituyendo algunos de ellos sin haber llenado las prescripciones legales que sobre la materia existen.

Nosotros, idolatras de la libertad, eternos partidarios del gobierno representativo, condenaremos siempre con todas nuestras fuerzas el funesto sistema de

Ordeno y mando.

Vemos con gusto que nuestro colega *La Provincia* ha entrado decididamente en la oposición y que nos ayuda á denunciar no solo los fraudes que se descubren en la administración conservadora, sino tambien los innumerables hechos censurables que se observan todos los dias, y las reprehensibles omisiones que se cometen por los encargados de dirigir la cosa pública dentro de la situación política que hoy nos rige.

Respecto á la cuestión de aguas potables de que venimos ocupándonos con empeño hace muchos meses, decía ayer nuestro colega ex-gubernamental:

«Cuatro horas para llenar un cántaro de agua de 12 litros de cabida!

Este es el tiempo medio que en aquella ocupación invierten los pobres que acuden á las fuentes.

Y aun hay estúpidos que censuran á la prensa periódica porque se permite hablar alguna vez de esta cuestión de vida ó muerte para esta capital, que se ahoga por falta de agua.»

En efecto, tiene razon nuestro colega, la cuestión mas importante para nuestra capital es la de aguas potables, y no debemos dejar pasar un solo dia sin recordar al se-

ñor Alcalde, que Alicante no saldrá de su precaria situación sino se le surte de las aguas de que carece.

Al dar cuenta *La Provincia* sin eco, de la próxima aparición del *Eco de la Provincia*, lo hace en estos términos:

«Se anuncia la publicación en esta capital de un periódico defensor de los intereses políticos del partido moderado-histórico de esta provincia.

Así lo hemos oído decir.»

Como no se anuncia mas aparición que la del periódico del señor Mas, según digimos oportunamente, las anteriores palabras son ya un conato de agresión contra los conservadores de los *Campos* que han ido á engrosar con su escasa hueste el grupo, también escaso, de los moderados que hoy forman la mayoría del ayuntamiento.

Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo y correligionario D. Leopoldo Laussat, presidente del comité constitucional de esta provincia, que ha regresado á esta capital después de haber permanecido algunos meses en sus posesiones de Denia.

Hé aquí otro acto de hostilidad contra la nueva situación conservadora de Alicante, de nuestro colega ex-gubernamental *La Provincia*, el cual en su número de ayer decía así:

«Vemos con satisfacción que han empezado ya las reformas. La comisión de Plaza, llena del mas ferviente entusiasmo por mejorar todo lo que es concerniente á su cargo, ha introducido la gran reforma de numerar las lousas del Mercado con unos cartelones simétricamente colocados.

Esto es en Alcoy.

Aquí no somos tan afortunados.

Aquí se pregona la mernancia á grito destemplado.

Aquí nos contentaríamos con una sola reforma. La reforma de los géneros baratos y sanos.

Ya propósito de reformas y de la plaza mercado.

¿Por qué el señor encargado del repeso no remite todos los dias á los periódicos, una nota de los castigos que se imponen á los vendedores que no dan lo justo á los compradores?»

En efecto, desde que la minoría moderada del Ayuntamiento se ha convertido en mayoría al contraer su enlace con los milicianos de 1854, el mercado se halla en el mas completo abandono.

Digalo sino la forma en que se vendió en él, el domingo último la carne de toro muerta en la plaza de Villena, y trasladada á esta capital, en el estado que es de suponer.

En nuestro apreciable colega *El Graduador* de ayer, leemos lo siguiente:

«Se han recibido en esta capital cartas de los señores Rebagliato y Ordoña, que terminantemente declaran que el aiarde de fusión que se ha intentado llevar en Alicante, no puede trascender nunca á los distritos donde estos señores tienen su importancia política.»

Ya sospechábamos nosotros que el cacique de *Guadalest* no querría abdicar su influencia conservadora en los herederos del cacique del *Larriet*; así como no nos estraña que el Sr. Rebagliato no quiera abdicar su influencia moderada en los ex-milicianos de Alicante que tan poca cosa pueden ofrecer en concepto de arras, al contraer nupcias con el viejo moderantismo.

Parece que la comisión provincial de Albacete, ha suplicado á la de esta provincia, la admisión en las Casas de Beneficencia de algunos acogidos que deben tomar baños de mar, y que se ha accedido á la petición, según se ha verificado en otros años.

Según noticias, parece que han tomado ya posesión algunos de los concejales elegidos últimamente en Torreveija, y por esta circunstancia ha podido constituirse aquel municipio.

Le han sido intervenidos sus fondos al Ayuntamiento de Alfaz por el comisionado D. Joaquín Hernández nombrado por la Permanente, y parece que aquel municipio ha pedido una prórroga para hacer efectivos sus descubiertos.

Dentro de unos dias deberá anunciarse la subasta para la adquisición de acopios con destino á la carretera de Monovar al confín de la provincia, cuyo acto tendrá efecto el dia 1.º de Octubre próximo.

Ha sido destinado para desempeñar interinamente la jefatura del distrito de esta provincia el ingeniero primero D. Eduardo Miera.

Hace tres dias que se halla en esta capital el coronel de ingenieros D. Vicente Climent, hospedándose en casa de su hermano político el Sr. Osorio; coronel de la guardia civil.

El Sr. Climent, es el mismo que estuvo en Alicante el año de 1874, encargado por el gobierno para dirigir los trabajos de defensa de la ciudad contra la escursión carlista, y persona apreciable que dejó grato recuerdo entre cuantos tuvieron el gusto de tratarle en aquella ocasión.

Hé aquí algunos pormenores relativos á la estancia de S. M. el Rey en Arcachon:

Una carta del *Figaro*, fechada el 22 en Arcachon, dice:

«Una persona bien informada me asegura que apenas canjeadas las primeras palabras de la entrevista, un elegante carruaje tirado por dos porsesp, que conducía á su lado á ambos novios, los llevó por el bosque, donde dieron un ameno paseo hasta las diez.

A esta hora el rey regresó á su villa, y ea medio de sus consejeros y de sus amigos dió rienda suelta á la expansión, á la felicidad que esta primera entrevista le proporcionaba.

Rectifico el retrato de la princesa: tiene ojos negros, que hacen admirable contraste con el pelo castaño claro, el de la casa de Hapsburgo. Velazquez, si viviese, haria su retrato sin necesidad de ver el original, tan parecido es á las princesas que su mágico pincel reprodujo.

Creo que el Rey D. Alfonso no llevará á mal que nosotros, periodistas, que por necesidad hemos de ser indiscretos, hablemos de sus impresiones de felicidad, que espresó con una vivacidad encantadora.

A las doce, huéspedes y convidados nos despedimos del hotel Mónaco, todas contentos y satisfechos de la buena marcha que llevan los asuntos.»

Dice una carta de Arcachon:

«Por la noche nos atraen varias diversiones: paseo marítimo con fuegos de bengala, preparado por el duque de Decazes para obsequiar á sus amigos de España; gran concierto vocal é instrumental en el Casino; conciertos en los diferentes cafés de la población, cuyo boulevard tiene algunos kilómetros de estension: un rato en cada parte ocupa la noche, y no es posible dejar de visitar á un compatriota, al chocolatero Fombuena, establecido desde 1855 en Arcachon, donde ha hecho una honrada fortuna. Su placer es grande cuando oye el idioma de su patria nativa: si es ya francés de adopción, no ha olvidado que nació español.

Este, así que llegó S. M., le ofreció una preciosa caja con los mejores dulces que se fabrican en su casa, saliendo agradecido de las frases afectuosas que le dispensó D. Alfonso.»

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* del miércoles 21 no contiene disposición alguna de interés general.

—He aquí el último telegrama de Arcachon recibido por *El Imparcial*: «Arcachon 26 (11.10 de la noche).— El Rey y las Archiduquesas han visitado esta tarde el *Aquarium*; después han ido en carruaje a la *Teste*. Se guarda extraordinaria reserva respecto á la fecha del regreso de don Alfonso á España: hay quien supone que para el sábado próximo llegará á San Ildefonso. —*El corresponsal.*»

—El miércoles 27 por la mañana, en el tren del Norte, regresó á Madrid el señor ministro de Marina, con las personas que le han acompañado á la inauguración oficial del dique de la Campana en el Ferrol.

Una hora después estuvo á visitar al señor presidente del Consejo el general Sr. Pavía.

—El encargado de Negocios de Francia conferenció el miércoles con el Presidente del Consejo de ministros.

